

Crónicas

gente. La Sección Diócesis organiza además un sexto curso de Pastoral destinado especialmente a los alumnos que aspiran al sacerdocio. Las disciplinas se dividen en fundamentales y auxiliares, todas obligatorias para el alumno, que puede optar a partir del segundo curso, de acuerdo con sus preferencias personales, entre los distintos cursos monográficos y seminarios que ofrece la sección.

El ciclo de licenciatura abarca dos años o cuatro semestres con cursos obligatorios cursos opcionales y seminarios, más el examen complejo y la tesina para acceder a la licenciatura. El ciclo de doctorado consta de cursillos y la elaboración y defensa de la tesis. Los cursos y seminarios de licenciatura y doctorado están a cargo de los departamentos en que se estructura la Facultad: Departamento de Sagrada Escritura, Departamento de Dogmática, Departamento de Moral-Derecho, Departamento de Historia-Patología-Liturgia y Departamento de Filosofía.

Actualmente la Facultad publica dos colecciones de libros: «Series Valentina» y «Series Académica» y las revistas *Anales Valentinus*, *Teología Espiritual* y *Escritos del Vedat*.

Primitivo TINEO
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

Bodas de plata de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)

Durante los días 6 y 7 de noviembre de 1992, en un clima entrañable, tuvieron lugar en la Universidad de Navarra las Jornadas conmemorativas de los XXV años de la Facultad de Teología. Los actos, a los que acudieron alrededor de doscientos participantes, llegados de distintos lugares de España y de países extranjeros, se celebraron en su mayor parte en el Edificio de Humanidades, sede de la Facultad de Teología desde el año 1976.

La Facultad de Teología, nos es grato recordarlo en estos momentos, surgió a iniciativa del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Y desde sus inicios estuvo animada por el espíritu de servicio a la Iglesia que caracterizó al Fundador de la Universidad. Obtuvo su primera configuración jurídica en el año 1967 como Instituto Teológico y fue erigida como Facultad por el Papa Pablo VI, en 1969.

El Cabildo de la Catedral de Pamplona cedió desinteresadamente, a condición de que se arreglasen por cuenta de la Facultad, unos viejos locales construidos sobre antiguos muros catedralicios: locales contiguos al claustro de la Catedral, don-

Crónicas

de se habían reunido durante siglos las Cortes de Navarra, cuya pista se había perdido, y que fueron descubiertos, precisamente en 1967, por el Prof. Ismael Sánchez Bella. Las obras de remodelación las dirigió el arquitecto Juan Lahuerta, ya fallecido. Se comenzó el primer curso con treinta alumnos. El segundo año el número de alumnos era de sesenta. En estos veinticinco años han pasado por sus aulas unos 1.500 alumnos, procedentes de España y de otros muchos países, lo que le ha conferido un claro carácter internacional; aspecto éste, además, fortalecido por las frecuentes visitas de profesores procedentes de Universidades extranjeras.

La sesión inaugural de los actos conmemorativos tuvo lugar en el Aula Magna del Edificio de Humanidades y fue presidida por el Rector de la Universidad de Navarra, Prof. Alejandro Llano, a quien acompañaron el Cardenal Laghi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica; Mons. Vilaplana, obispo de León y miembro del Patronato de Centros eclesiásticos de la Universidad de Navarra; el Decano de la Facultad, Prof. José Luis Illanes; y el primer Decano, Prof. José María Casciaro.

Después de unas palabras del Prof. Illanes, tuvo lugar la Conferencia inaugural, a cargo del Cardenal Pio Laghi, que habló sobre *Las Facultades de Teología en el seno de la Universidad*, quien, entre otras cosas, dijo:

«Deseo ante todo expresar el sincero reconocimiento de la Congregación para la Educación Católica a la entera comunidad universitaria por la tarea que ha desarrollado. Mirando hacia el pasado de esta Facultad de Teología, ciertamente se puede y se debe pensar en los numerosos estudiantes que ella ha formado y en los numerosos candidatos al sacerdocio que en ella han podido encontrar la formación intelectual para convertirse en pastores de almas. Pero al mismo tiempo debe reconocerse a la Facultad cuanto ha hecho en el campo de la investigación, por medio de sus maestros y por las tesis doctorales llevadas a cabo por los alumnos.

«Pero, mientras se mira hacia el pasado para dar gracias a Dios por todo cuanto con diligencia ha sido realizado, es necesario mirar hacia las tareas que la Facultad Teológica de Pamplona está llamada a desarrollar en la presente situación de cambios tan notables que se está verificando en Europa y en el mundo [...].

«Hoy en día [...], tanto la Iglesia como el mundo de la cultura y, en particular, el universitario se han puesto en marcha para intensificar este diálogo, al descubrir en la sociedad una creciente demanda de valores, la exigencia de orientaciones éticas seguras y, sobre todo, la búsqueda de la paz espiritual y del sentido de la vida.

«La Facultad de Teología no puede olvidar los nuevos areópagos de la cultura, indicados por Juan Pablo II en la Encíclica *Redemptoris missio*: el mundo de la comunicación, los derechos del hombre y de los pueblos, la salvaguarda de la creación, el vastísimo areópago de la cultura, de la investigación científica, de las relaciones internacionales que favorecen el diálogo y conducen a nuevos proyectos de vida (RM 37, c) [...].

Crónicas

»Toda ciencia y toda investigación ejercen un influjo sobre las personas y la sociedad. Todos nosotros somos conscientes de cómo la genética o la ecología, la macroeconomía o la bioquímica están cambiando la vida de los hombres y de las mismas sociedades humanas. Por sí mismas, estas ciencias no están equipadas para analizar sus influjos. La Filosofía y sobre todo la Teología ayuda a examinar si estos influjos sirven al bien del hombre integral o lo perjudican en su humanidad, están de acuerdo con la revelación o se oponen a ella [...].

»A las puertas del tercer milenio, escuchamos con fe y con amor la palabra vibrante del Santo Padre que nos invita a todos a la nueva evangelización de Europa. Pido vivamente al autor de la sabiduría que la Universidad de Navarra y, en particular, la Facultad de Teología, continúen la labor evangelizadora que han desempeñado en el pasado y se lancen hacia el futuro con nuevo ardor y energía a realizar el altísimo cometido que la Iglesia con toda razón ofrece, exige y espera de las Universidades de inspiración católica».

A continuación, después de un breve descanso, tuvo lugar una segunda conferencia sobre *Teología y espiritualidad a la luz de las enseñanzas del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, que corrió a cargo del Prof. Lucas F. Mateo-Seco, Profesor Ordinario de la Facultad.

Sus primeras palabras fueron de sincero agradecimiento a las Autoridades Académicas, «por haberseme invitado —dijo— a pronunciar una conferencia en un día tan solemne y entrañable, en el que la esperanza se reafirma hundiendo sus raíces en el recuerdo de unos años lejanos que, sin embargo, se encuentran muy cerca».

«Estas palabras mías —prosiguió el Prof. Lucas F. Mateo-Seco— no son más que una breve «clase» de uno que comenzó esta hermosa Facultad hace veinticinco años y que hoy, combatido por alegrías y nostalgias, preferiría guardar silencio. (...). Como es obvio, las alegrías son muchas, y entre ellas se destaca la de nuestro reencuentro, con algunos después de muchos años. Las nostalgias son también muchas, y tienen como objeto principal a las personas. Se echa de menos a los que están lejos y a los que ya se fueron».

Seguidamente tuvo lugar un almuerzo de amistad en los comedores universitarios, al que asistieron todos los llegados de lejos y residentes en Pamplona que nos habíamos dado cita en las Bodas de Plata. El hecho que se conmemoraba se convirtió en despertador de viejos recuerdos de quienes durante algunos años habíamos compartido horas de docencia e investigación y, sobre todo, ratos de verdadera amistad. A los postres, el Cardenal Pio Laghi y algunos de los profesores brindaron por una feliz trayectoria de la Facultad de Teología y, en concreto, por los nuevos alumnos, siempre en aumento, en los años sucesivos.

Por la tarde tuvo lugar una *Mesa redonda sobre la historia de la Facultad*, en la que participaron los Profs. D. José María Casciaro, D. Pedro Rodríguez, D. José

Crónicas

Luis Illanes, D. Lucas F. Mateo-Seco, y D. Gonzalo Aranda, alumno de la primera promoción y actualmente Director del Departamento de Sagrada Escritura. A lo largo de casi dos horas de duración, los que componían la Mesa redonda recordaron hechos entrañables de estos veinticinco años de historia.

La jornada del día 7 comenzó con una Misa, que tuvo lugar en el Oratorio del Edificio de Derecho de la Universidad de Navarra. Presidió esta Eucaristía el Prof. José María Casciaro, acompañado, a derecha e izquierda, respectivamente, por el Vicario General de la Archidiócesis de Pamplona, D. Angel Echeverría, y por el Prof. José Luis Illanes, así como por varios sacerdotes profesores de la Facultad y antiguos alumnos. Antes de comenzar la celebración eucarística, D. Angel Echeverría leyó unas palabras dirigidas a D. José Luis Illanes, por el Arzobispo de Pamplona, Mons. José María Cirarda, en las que, entre otras cosas, decía:

«Pensaba presidir la Eucaristía, con que queréis adorar a Dios y darle gracias por sus bendiciones en los veinticinco primeros años de nuestra Facultad de Sagrada Teología, de que eres Decano desde hace tiempo. Sabes que me es imposible tras mi caída [un accidente] en Roma [...].

»Justo es que demos gracias a Dios por todos sus beneficios con la Facultad en los veinticinco primeros años de su vida, que no han sido fáciles precisamente, pero sí fecundos. No han sido fáciles, como no lo son los comienzos de ninguna institución; y tuvieron, además, especiales dificultades [...].

»Pero todas las dificultades se vencieron con buen ánimo, con no pequeño esfuerzo y con mucha gracia de Dios. Y justo es alegrarnos al ver la Facultad plétórica de alumnos, bien asentada en su moderna sede y con un bien ganado prestigio, por el alto número de sus tesis doctorales y por sus celebrados Simposios Internacionales [...].

»Pero unas Bodas de Plata no son un punto final, sino un punto y seguido. Por eso es necesario que pidamos a Dios nuevas bendiciones para la andadura de nuestra Facultad de Sagrada Teología. Y no sólo para que la Facultad siga viva formando jóvenes teólogos, la mayor parte de los cuales serán el día de mañana sacerdotes evangelizadores, a lo largo y ancho de tantas naciones desde las que llegan a Pamplona para estudiar Ciencias Sagradas. Hemos de pedir también que los quilates de esta Facultad de Teología se demuestren por su eficacia y fecundidad en promover el diálogo entre Fe y Cultura, tan necesario en nuestros días. Profesores y alumnos, y muy especialmente los investigadores que elaboran sus tesis doctorales, no pueden contentarse con analizar el ayer de la Teología, sino que han de dar respuestas desde la fe a los retos que la hora actual viene planteándonos con fuerza».

Momentos después de la Misa, trasladados a la Aula Magna del Edificio de Humanidades, tuvo lugar la sesión de clausura, en la que el Excmo. y Revmo. Sr. D. Tomás Gutiérrez, Vice-Gran Canciller de la Universidad de Navarra, pronunció una importante conferencia sobre *Teología, cultura y amor a la Iglesia en el Beato Jose-*

Crónicas

maría Escrivá de Balaguer. Antes de iniciar su intervención, Mons. Gutiérrez leyó una carta enviada para la ocasión por el Gran Canciller de la Universidad, Mons. Alvaro del Portillo. En su misiva, el Obispo Prelado del Opus Dei se refería al afán apostólico y al amor a los estudios teológicos del Beato Josemaría Escrivá:

«Conocéis perfectamente con cuánto amor se afanó el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer para que la Universidad de Navarra contase con un Centro de investigación, estudio y formación teológica, abierto a los desafíos presentes y venideros que se presentan a la Iglesia y al mundo, y fuertemente arraigado en la más auténtica Tradición eclesial. Esta Facultad de Teología nació como en sus manos, fruto de una profunda aspiración que albergaba en su alma desde antiguo, y al mismo tiempo como respuesta solícita a los deseos de la Jerarquía de la Iglesia. Y de sus manos pasó a las vuestras: a las de quienes hace veinticinco años comenzasteis la tarea, y a las de quienes habéis venido después a continuarla como profesores, alumnos o empleados, hasta el día de hoy [...].

«Al unirme de corazón a la celebración de las Bodas de Plata, deseo referirme brevemente, una vez más, a dos aspectos de importancia capital, concernientes al estudio de la Teología y a la actividad pastoral, que el Santo Padre Juan Pablo II ha subrayado en su reciente Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis*, si bien no se limitan a los sacerdotes y candidatos al sacerdocio, pues encuentran una aplicación más amplia.

«Mi primera consideración dirigida por igual a profesores y alumnos, es ésta: la Teología puede surgir como inteligencia de la Fe, sólo en quien verdaderamente cree; está condicionada por instancias precedentes que la hacen posible y le dan su energía más alta. Encontramos una analogía en lo que el Beato Josemaría comentaba a propósito de la fundación que Dios le encomendó, el Opus Dei. Decía que primero venía el fenómeno ascético y pastoral vivido; después, su tipificación jurídica en el derecho del Pueblo de Dios; y, por último, tenía efecto la elaboración teológica correspondiente, la cristalización del fenómeno y sus consecuencias en una rica Teología, especialmente sobre la santificación del trabajo y de las realidades terrenas, en este caso [...].

«Os recuerdo con palabras de Juan Pablo II que 'la fe es la raíz vital y permanente de la teología' y que 'hacer teología es una tarea exclusivamente propia del creyente en cuanto creyente, una tarea vitalmente suscitada y en todo momento sostenida por la fe'. Sólo de la fe vivida y practicada, de la fe que obra por la caridad (cfr. Gal. 5, 6), puede nacer una teología que sea conocimiento científico de la Revelación de Dios en Cristo.

«Mi segunda consideración está dirigida principalmente a los alumnos de la Facultad, y en particular a los que os estáis preparando para recibir el día de mañana las Sagradas Ordenes [...]: En muchos momentos de vuestra vida, los que seréis sacerdotes os sentiréis tentados de ceder esos ratos preciosos de estudio a un quehacer pastoral sin duda urgente. Yo os sugiero fervientemente que —sin perder el celo del trabajo ministerial— volváis una y otra vez a los libros sin cesar, en una actitud de aprendizaje o formación permanente, que no termina nunca, y que torna más eficaz la acción apostólica.

Crónicas

«Encomiendo al Señor vuestra tarea académica de profesores y alumnos, así como el trabajo de cuantos colaboráis día a día en el desarrollo de esta gran labor de servicio a la Iglesia y a la sociedad, desempeñando con competencia profesional diversas actividades, igualmente necesarias en la marcha de la Facultad»¹.

Seguidamente, en su conferencia, Mons. Tomás Gutiérrez recordó el significado especial de la beatificación del Fundador de la Universidad de Navarra, el 17 de mayo de 1992:

«La celebración de este Aniversario en el año de la Beatificación del Fundador de la Obra, de la Universidad y de la Facultad, es como un gran regalo imprevisto, una caricia de la Providencia, un don de gracia. Y es también para todos, por eso mismo, signo de esperanza e impulso para seguir trabajando con el espíritu fundacional que el Beato Josemaría imprimió personalmente a este Centro académico.

«Hay, en el espíritu fundacional del Beato Josemaría una hondísima percepción del señorío de Jesucristo sobre la Historia, sobre todas las realidades creadas, y en particular sobre la criatura humana por quien todo lo demás ha sido hecho, criatura amada hasta el extremo de la Cruz».

Citando palabras del actual Gran Canciller de la Universidad de Navarra, Mons. Alvaro del Portillo, continuó:

«El Beato Josemaría comprendió que, con la Encarnación del Verbo, todas las realidades nobles eran elevadas al orden sobrenatural: trabajar, estudiar, sonreír, llorar, cansarse, descansar, establecer amistad, etc., habían sido también acciones divinas en la vida de Jesucristo; podían, en consecuencia, compenetrarse perfectamente con la vida interior y con el apostolado: en una palabra, con la búsqueda de la santidad.

»¿Cómo no recordar aquí lo que el Fundador y primer Gran Canciller de la Universidad, escribía en el Decreto por el que quedaba erigido el entonces Instituto Teológico, y poco después Facultad, cuyas Bodas de Plata conmemoramos? Entre sus funciones, junto con la de cuidar de la formación doctrinal religiosa de los alumnos de la Universidad, señalaba el Beato Josemaría las de: promover el diálogo científico entre los cultivadores de la ciencias sagradas, fomentando los trabajos de investigación en colaboración con Profesores de Ciencias Sagradas de otros Centros [...]. Favorecer el trabajo conjunto de investigación con profesores de Facultades, Escuelas e Institutos de estudios civiles, en cuestiones de interés común a las ciencias sagradas y profanas, para contribuir a una síntesis de la cultura que

1. Texto completo en «Romana. Bollettino della Prelatura Della Santa Croce e Opus Dei», VIII/15 (Roma 1992) 256-258.

Crónicas

armonice la dispersión especializada del saber con la unidad de la verdad humana, iluminada y vivificada por la Fe católica.

»La Facultad de Teología sostenida por este espíritu, ha mantenido, en efecto, sus puertas abiertas de par en par, en estos veinticinco años, a un diálogo teológico e interdisciplinar fecundo y sin complejos, que ha permitido hacer presente la luminosidad de la doctrina revelada en la elaboración y transmisión de los saberes humanos. La presencia de la Facultad en el seno de la Universidad de Navarra, cooperando desde su especificidad en este gran ideal de servicio cristiano a la Iglesia y a la sociedad, seguirá haciendo posible como hasta ahora, e incluso mejorar aún más en adelante, el logro de fruto abundante en vuestro trabajo. Estáis, sin duda, en una situación ideal».

Mons. Tomás Gutiérrez concluyó de este modo el acto de clausura:

«Mis palabras finales quieren ser un deseo compartido, más que un consejo: continuad trabajando como hasta aquí, seguid construyendo esta preciosa aventura intelectual cristiana que es la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, con el mismo buen espíritu de los comienzos, y estad seguros, como os decía al inicio recordando la fotografía que se conserva en el despacho del Decano, de contar siempre con todo el afecto y la cariñosa bendición de su bienaventurado Fundador».

Con motivo de este XXV Aniversario de la Facultad de Teología se ha editado un libro conmemorativo titulado *Teología u Universidad*². Es un cuidadoso trabajo de 230 páginas y más de 250 grabados. Reproduce en su portada color burdeos, color corporativo de la Universidad de Navarra, dos ilustraciones alusivas a los comienzos y posterior desarrollo de la Facultad: la Puerta Preciosa de la Catedral de Pamplona y la fachada oriental del Edificio de Humanidades, con el siguiente subtítulo: *En el XXV Aniversario de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)*. En la contraportada lleva la fachada principal del Edificio Central de la Universidad.

Está integrado por nueve capítulos. En el primero, *A modo de introducción*, se da a conocer una breve síntesis cronológica de la historia de la Facultad, que abarca de los años 1967 al 1992. El capítulo segundo, *Teología y Universidad: cinco lustros de historia*, está configurado por seis entrevistas a otros tantos profesores que intervinieron, de una forma u de otra, en la génesis, comienzo o desarrollo posterior de la puesta en marcha de la Facultad. También se publica un reportaje sobre las pri-

2. *Teología y Universidad. En el XXV Aniversario de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1993, 230 pp.

Crónicas

meras instalaciones de la Facultad, un amplio estudio sobre la evolución estructural de la misma, un artículo sobre el centro afiliado de Marcilla, perteneciente a los agustinos recoletos, una sección destinada a conmemorar a los profesores y alumnos fallecidos, y unos cuadros estadísticos.

José María CALVO DE LAS FUENTES
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

